

Algunas veces estos gobernantes dictaban leyes injustas que les permitían quitar la libertad a algunas personas, haciendo sus vidas muy duras.

ILUSTRACIÓN. *Usando una piedra, este trabajador le da forma a un recipiente de metal.*

¿Recuerdas a ese duro gobernante llamado Hammurabi? En una gran ciudad llamada Babilonia, Hammurabi dictó muchas leyes. Una de las razones por las que conocemos sobre dichas leyes, es que fueron escritas—en realidad, fueron grabadas en piedra. La escritura es uno de los desarrollos más importantes en la historia de la humanidad. La escritura nos permite guardar y transmitir los conocimientos. ¿Recuerdas cómo se le llama a la escritura de los antiguos egipcios? (Se le llama “jeroglíficos.”)

ILUSTRACIÓN. *Sol, buey, río. Esta escritura de la antigua Mesopotamia se llama cuneiforme, que significa “en forma de cuña.”*

Civilización, entonces, significa muchas cosas, entre ellas:

- aprender a cultivar
- vivir en un lugar
- construir ciudades
- diferentes personas haciendo diferentes trabajos
- dictar leyes
- y en algunos lugares, aprender a escribir.

CIVILIZACIONES DE ASIA

Mucho tiempo atrás en Asia: civilizaciones en el Valle del Indo

En el libro de primer grado de esta serie, aprendiste sobre el Rey Tutankamón y las civilizaciones del antiguo Egipto. Hace miles de años, mientras los faraones de Egipto construían pirámides a lo largo de los bancos del río Nilo, otra civilización crecía en otra parte del mundo. Vamos allá ahora.

Mira el mapa de la página 98 y ubica la India. ¿Puedes hallar el Río Indo? Este río, como el Nilo en África, inundaba sus bancos cada año. Estas inundaciones anuales hicieron que la tierra alrededor del río fuera muy fértil (tierra fértil es la tierra buena para que crezcan abundantes plantas y se desarrollen sanas). Así, como la gente del antiguo Egipto y Mesopotamia, la gente del Valle del Indo podía cultivar gran cantidad de alimentos gracias al caudal del río, la tierra fértil y el clima cálido.

Después que aprendieron a cultivar, ¿qué crees que hizo la gente del Valle del Indo? Si respondes que “se establecieron y fundaron ciudades,” estás en lo cierto.

No hace mucho, los arqueólogos descubrieron las antiguas ciudades del Valle del Indo. (¿Recuerdas lo que hacen los arqueólogos?) Estos se sorprendieron al ver cómo antiguas ciudades, como Mohenjo-Daro, eran diseñadas en forma muy esmerada y

organizada. Las calles eran tan rectas, que parecían hechas con una regla. Las casas eran como cajas con techos planos hechos de ladrillo cocido al sol. Si hubieses vivido en ese entonces, tal vez habrías llevado una esterilla al techo para tenderte allí y tomar una siesta bajo la tibia brisa y el calor del sol.

MAPA

Civilización a lo largo del Ganges

Los historiadores—las personas que estudian la historia—saben que hace mucho tiempo, la gente de la antigua India empezó a dejar sus ciudades a orillas del Río Indo. ¿Por qué lo hicieron? ¿Fue por un desastre natural, como una terrible inundación o un terremoto? Eso es algo que aún no sabemos.

Pero lo que sí sabemos es que después de que la gente abandonó las ciudades a lo largo del Indo, surgió una nueva civilización en otra parte de la India. Esta civilización se desarrolló a orillas de otro río que se desbordaba llamado Ganges ¿Puedes encontrar este río en el mapa de la página 98?

El Ganges es el río más largo de la India. En la antigua India, mucha gente construyó su hogar cerca del Ganges. Pero luego llegó gente nueva a esa región, y no llegaron en plan amistoso. Esta gente nueva, que llegó del noroeste, eran los arios. Ellos poseían ejércitos numerosos y poderosos. Conquistaron y gobernaron a la gente de la India que vivía a orillas del Ganges. Cambiaron la forma en que esta gente vivía. Veamos algunos de los cambios más significativos, empezando por su religión.

FOTOGRAFÍA. *A estas altas montañas al norte del Río Ganges se les conoce como los Himalayas.*

El hinduismo

Los arios cambiaron la religión de la gente de la India. Durante años la gente de la India combinó la devoción a sus dioses con la devoción a los dioses de los arios. Ese fue el origen del hinduismo.

El hinduismo es la religión más antigua que se practica aún hoy en día. Antes de aprender más sobre el hinduismo, pensemos un poco en las religiones que ya conocemos (en el libro de primer grado de esta serie). ¿Recuerdas que aprendiste que, tanto el judaísmo como el cristianismo y el islam enseñan sobre un solo Dios?

Bueno, el hinduismo es diferente y puede parecer un poquito confuso al principio. Eso es porque la mayoría de los hindúes creen en un Dios y en muchos dioses. Para ellos el Dios se llama Brahman. Creen que Brahman es un espíritu que está presente en todo el universo—en la gente, en los animales, los árboles, el agua, la tierra, las estrellas—en *todo*.

Es así que Brahman viene a ser el Dios del hinduismo. Pero en el hinduismo existen además otros miles y miles de dioses. Para los hindúes, estos miles de dioses son como rostros y nombres diferentes de Brahman.

Entre los miles de dioses del hinduismo, hay tres dioses principales. La mayoría de los hindúes creen que estos tres dioses principales están en cierta forma a cargo de todos los demás dioses. Sus nombres son Brahma, Visnú y Śiva.

Los hindúes creen que Brahma es el dios creador, aquél que lo ha creado todo. Vishnu es el dios que preserva y defiende la vida. Śiva es el dios de la destrucción y la nueva vida. En las imágenes Śiva está con frecuencia representado bailando dentro de un anillo de fuego. ¿Por qué fuego? Porque el fuego puede destruir, pero también ayuda a construir cosas nuevas.

FOTOGRAFÍA. *Esta es una estatua de la deidad llamada Śiva.*

Además de tener muchos dioses, el hinduismo se diferencia del judaísmo, el cristianismo y el islam en que no tiene un solo líder o maestro. ¿Recuerdas que los creyentes del

Para los hindúes algunos animales son sagrados. La vaca es para ellos el animal más sagrado, por lo que tienen estrictamente prohibido matar una vaca o comer su carne. Muchos hindúes son vegetarianos—es decir que no comen ningún tipo de carne.

Para los hindúes el Ganges es un río sagrado. Muchos tratan de hacer un viaje hasta el Ganges para bañarse en sus aguas.

cristianismo siguen las enseñanzas de Jesús? ¿Y los musulmanes son seguidores de Mahoma? Pero el hinduismo no tiene un líder o maestro a quien deben seguir.

Una historia de los libros sagrados del hinduismo

Has aprendido sobre religiones que tienen un libro de sagradas escrituras. Para los judíos, el libro sagrado es la Biblia Hebrea, cuya primera parte se llama el Tora. El libro sagrado de los cristianos es la Biblia. Y el libro sagrado de los musulmanes es el Corán. El hinduismo no tiene un solo libro sagrado, sino que tiene varios libros sagrados.

Uno de los libros sagrados más antiguos del hinduismo es el Rig Veda. Está lleno de hermosos poemas y prescribe cómo celebrar las bodas, los funerales y los días santos. Si vivieras en la India hoy en día, podrías escuchar aún a la gente cantando himnos del Rig Veda en las fechas importantes de sus vidas.

Otro libro sagrado importante para los hindúes es el Ramayana. Este libro está lleno de historias de grandes hazañas y aventuras. Muchas de las historias del Ramanaya

cuentan sobre su héroe, el Príncipe Rama. En algunas de esas historias, el dios Visnú toma la forma de un héroe humano, Rama. Aquí está la historia sobre Rama y Sita. Muestra la importancia de ser valiente y recuerda a la gente que el demonio puede ser muy tramposo, pero que el bien finalmente vence siempre.

Rama y Sita: un cuento del Ramayán

Hace mucho tiempo en la India, en el reino de Ayodha, vivía un rey llamado Dasaratha, que se estaba haciendo viejo y se sentía muy cansado, así que decidió que había llegado el momento de entregarle el trono a su hijo predilecto, el Príncipe Rama. Pero la esposa del Rey Dasaratha, que era madrastra de Rama, quería que su hijo, el Príncipe Bharat fuera el nuevo rey. Ella sabía que Dasaratha la amaba tanto, que haría cualquier cosa que ella le pidiera, así que fue donde el rey y le pidió que enviara a Rama al bosque de Dandak por catorce años y que coronara rey a Bharat. Dasaratha se sintió molesto y preocupado, pero hizo exactamente lo que ella deseaba.

Al día siguiente, Rama abandonó el palacio de su padre en compañía de su esposa, Sita, y su hermano Lakshman y partió hacia el oscuro bosque de Dandak. En el camino conoció a un anciano y sabio sacerdote, quien le advirtió que los demonios se escondían a la sombra de los árboles. Le dió a Rama un carcaj con flechas mágicas para que se protegiera de los demonios en el bosque.

Llevaban ya muchos días viajando, cuando Rama, Sita y Lakshman llegaron a un lugar donde el anciano les había dicho que estarían seguros. Ellos mismos se construyeron una casa de bambú y tierra. Y así vivieron felices durante varios años.

Un día llegó un cervato corriendo del bosque. Era el animal más bello que Sita había visto y le rogó a Rama que lo capturara para ella. Dejando a Lakshman para cuidar a su esposa, Rama persiguió al cervato, que se internaba cada vez más en el bosque. Lo llevó a través de tortuosos senderos, por entre ramas enmarañadas y oscura maleza, hasta que se perdió por completo. A pesar de que Rama corría velozmente, nunca llegó a alcanzarlo.

De repente, Sita creyó que escuchó la voz de Rama que clamaba desde el bosque: “¡Ayúdame, Lakshman, ayúdame!”

Lakshman corrió al bosque para tratar de encontrar a su hermano. Apenas se había perdido de vista cuando se le apareció a Sita un viejo pequeño y feo. Mientras Sita lo miraba, vio como su rostro iba cambiando, hasta quedar frente a ella Ravana, el rey de los demonios.

ILUSTRACIÓN

Sita gritó, pero no había nadie que la escuchara. Rama y Lakshman estaban perdidos en el bosque. Ravana había enviado al venado para atraer a Rama hacia el bosque y después engañó a Lakshman con falsos gritos de ayuda. Con sólo agitar la mano, Ravana llamó su carroza mágica y subió en ella a Sita, llevándosela por los cielos, sobre el bosque, los llanos y las montañas, hasta que al final cruzaron el mar y aterrizaron en

Lanka, la isla del demonio.

Rama y Lakshman finalmente encontraron el camino y volvieron a casa. Al llegar se dieron cuenta que habían sido engañados y que a Sita se la habían llevado los demonios. Cogiendo su carcaj de flechas mágicas, Rama emprendió con Lakshman el camino en busca de su esposa. Viajaron muchos kilómetros, a través de bosques, cruzando llanos y montañas, pero no encontraron ni rastro de Sita.

Un día, mientras cruzaban una montaña boscosa, un enorme simio saltó de una roca hacia el sendero, y se paró frente a ellos. “Yo soy Hanuman,” les dijo, “el capitán de la tribu de simios Vanar.” Les dijo además, que había visto el carruaje de Ravana surcando el cielo y llevando a Sita. Además, le prometió a Rama que él y su ejército le ayudarían a buscar a Sita. Dando una palmada, hizo que de repente bajaran de entre las rocas cientos y cientos de monos.

Rama y su nuevo ejército viajaron a través de las montañas hasta llegar a la orilla del mar, donde las olas se agitaban enfurecidas para estrellarse contra las rocas. Rama no veía forma de llegar a Lanka, la isla del demonio. Entonces Hanuman le dijo: “Debemos construir un puente con troncos y rocas, y lo que encontremos, para poder llegar hasta la isla.”

Todos los monos se pusieron a trabajar. Arrancaban pedrones rodados de los riscos y los arrojaban al mar. Cuando el puente quedó listo, Rama, a la cabeza de su ejército, empezó a cruzar el mar.

ILUSTRACIÓN

Con un terrible rugido, las hordas de demonios llegaron a darles el encuentro. Rama tomó una flecha mágica de su carcaj y la arrojó por los aires. La flecha alcanzó a Ravana y el demonio cayó a tierra. Un grito de júbilo estalló—Ravana había muerto; Rama lo había vencido.

Rama y Sita volvieron a estar juntos finalmente, y las calles de Lanka se llenaron de sonidos de cantos y risas al iniciarse las celebraciones.

Catorce años habían transcurrido desde que Rama dejó el palacio de su padre y ahora había llegado la hora de retornar a Ayodha. En un carruaje mágico guiado por cisnes, Rama y Sita volaron hacia las nubes para iniciar su último viaje a casa.

Hacia finales del otoño en la India, muchos celebran la victoria de Rama sobre Ravana, y el retorno a casa de Rama y Sita, en un festival llamado Diwali. Como parte del festival, la gente prende muchas lámparas y velas y algunas veces ponen representaciones que narran la historia de Rama y Sita.

Buda: el Iluminado

Acabas de aprender acerca de una importante religión que se originó en la India: el hinduismo. Ahora aprenderás sobre otra, llamada budismo.

El budismo se inició en la India. Hoy en día el budismo es la religión que profesan millones de personas, pero la mayoría de ellos no están en la India, sino en el sudeste de Asia, China y el Japón. Pero el budismo nació en la India, y se originó a partir del hinduismo. Empezó hace mucho tiempo, con un joven príncipe llamado Siddhartha Gautama.

Siddhartha fue el hijo de un rey y una reina muy ricos. Su padre gobernaba un reino al pie de las altas montañas del Himalaya. Siddhartha vestía ropa muy suave y bella, hecha de las más finas sedas. Vivía rodeado de flores, dulce música y aromas deliciosos. Cuando caminaba, sus sirvientes llevaban sobre él sombrillas y paraguas para protegerlo del sol y la lluvia. Cuando tenía dieciséis años contrajo matrimonio con una hermosa princesa.

¡Qué vida! Todo era placer, y nada de dolor. El rey, padre de Siddhartha, trataba de asegurarse que su hijo fuera siempre feliz. Incluso llegó a ordenar que ninguna persona enferma, vieja o pobre, se acercara al príncipe. De esa manera, pensaba el rey, el príncipe viviría siempre en un mundo ajeno al sufrimiento, un mundo lleno de cosas hermosas y gente feliz.

Pero sucedió que un día, mientras Siddhartha paseaba en su carruaje fuera de los muros del palacio, vio a un viejo de cabello gris, arrugado y encorvado, apoyándose en un palo. Poco después vio a un hombre enfermo tirado a la vera del camino y escuchó su doloroso lamento pidiendo ayuda. Más tarde, por primera vez en su vida, vio a una persona muerta. Finalmente, vio a un hombre santo con la cabeza rapada y una expresión de paz en el rostro.

Ahora Siddhartha sabía lo que su padre se había esforzado por ocultarle. Se dió cuenta que en el mundo había dolor y que la gente envejecía y moría. Se conmovió por lo que había visto y se quedó pensando en eso por mucho tiempo. ¿Era correcto que sólo por haber nacido rico tuviera una vida tan cómoda y feliz, mientras que otra gente era infeliz y miserable?

Entonces tomó una difícil decisión. Decidió dejar a su familia, su hogar, y la vida fácil y confortable que llevaba. Partió para tratar de entender por qué existía tanto sufrimiento y qué hacer para aliviarlo. Se cortó el largo cabello y regaló las prendas de seda a un pobre, poniéndose las ropas viejas y raídas de éste. Durante años y años anduvo errante, buscando respuestas a sus preguntas.

Una noche se sentó bajo un árbol para estar tranquilo y poder pensar. Estuvo allí sentado durante mucho tiempo y en la mañana, cuando salió el sol, sintió que lo había entendido. Se había vuelto un “iluminado,” lo que significa sabio y con entendimiento. Y por eso fue llamado Buda, que quiere decir “el iluminado, el que sabe.”

FOTOGRAFÍA. *Esta estatua de Buda fue hecha en la India hace más de mil años.*

¿Qué era lo que Buda sabía? Él dijo que ahora entendía que el sufrimiento y la muerte eran parte de la vida. Dijo que la vida es como una rueda gigantesca en la que el nacimiento, el sufrimiento y la muerte vienen una y otra vez. Y dijo además que lo más importante es vivir una vida de bondad. Buda le enseñó a la gente cómo ser buena y mucha gente, incluyendo a su esposa y a su padre, empezaron a seguir sus enseñanzas. Dijo, por ejemplo, que la gente no debe hacer daño a ningún ser viviente. Les enseñó a sus seguidores a ser amables y compasivos con los seres humanos, al igual que con los animales.

El Rey Asoka: de la guerra a la paz

Alrededor de doscientos años después de la muerte de Buda, existió un rey que ayudó a difundir sus enseñanzas. En un principio el rey Asoka no creía en las enseñanzas de Buda. Recordarás que Buda dijo que no se debía hacer daño a ningún ser viviente. Pero este rey era un guerrero, y guió a sus soldados en feroces batallas, en las que mucha gente resultó herida o perdió la vida. Como resultado de estas guerras logró unir el norte y el sur de la India bajo su reinado.

Pero en una ocasión, después de haber librado una sangrienta batalla, el rey Asoka miró a su alrededor y vio la muerte y desolación que ésta había causado. Entonces recordó las palabras de Buda: “No hacer daño a ningún ser viviente” y se sintió profundamente avergonzado. Entonces decidió dejar de hacer la guerra y dedicarse a difundir por todo su reino las enseñanzas de Buda. Construyó por toda la India hospitales para personas y para animales. Enseñó a sus trabajadores a plantar árboles y a hacer pozos para obtener agua fresca. Incluso hizo construir casas a lo largo de los caminos para los cansados caminantes que recorrían largas distancias.

FOTOGRAFÍA. *Mucha gente visita aún esta estatua gigante de Buda en el Japón.*

El rey Asoka quería que la gente de la India aprendiera más acerca de la doctrina de Buda, así que hizo tallar las palabras de éste en altos pilares que colocó donde la gente pudiera verlos. Pero aun cuando Asoka creía firmemente en las enseñanzas de Buda, también creía que los reyes debían permitir a sus súbditos profesar el culto que desearan. De tal manera, mucha gente de la India sabía que podía rendir culto a diferentes dioses y escuchar también la palabra de Buda.

El rey Asoka envió sacerdotes budistas por todo Asia para enseñar a la gente de otras tierras la doctrina de Buda. De esa manera, las ideas de Buda se diseminaron por todo Asia y el budismo sigue siendo hoy en día una de las principales religiones del mundo.

ILUSTRACIÓN. *Asoka hizo colocar esta estatua de leones (llamada capitel) en el lugar donde Buda explicó por primera vez sus ideas sobre la paz. Este capitel se ha convertido en un símbolo para la India, del mismo modo que el águila se ha convertido en un símbolo para Estados Unidos.*

Un sabio maestro de la China: Confucio

Mira el mapa de la página 98. Tú sabes dónde queda la India. Ahora mira al norte y al este de la India y busca ese gran país llamado China.

Hace mucho, mucho tiempo, más o menos por la misma época en que vivió Buda en la India, en China enseñaba otro hombre muy sabio llamado Confucio. Confucio era un hombre muy pacífico, pero durante el tiempo en que vivió, la China distaba mucho de ser un país pacífico. Por el contrario, existían muchos grupos que estaban en constantes luchas. Iban por el campo robando y haciendo daño a la gente de los poblados.

Confucio, que era sabio, gentil y considerado, se cansó de tantas peleas. Él decía que las peleas debían acabarse y que toda la gente debía estar unida bajo el mandato de un solo gobernante sabio. La gente, decía Confucio, debía obedecer a un buen gobernante y éste debía velar por la gente. A los gobernantes les decía “Ustedes están para gobernar, no para matar. Si ustedes desean lo que es bueno, la gente será buena.”

Confucio tenía muchas otras ideas sobre cómo debía vivir la gente y cómo debían tratarse unos a otros.

ILUSTRACIÓN. *Confucio.*

Por ejemplo, decía que uno debe respetar a sus padres y maestros y honrar a sus antepasados.

Tú conoces la Regla de Oro, ¿verdad? Esta dice: “No hagas a otros lo que no quieres que te hagan a ti.” Fue Confucio la primera persona que sabemos, que enseñó la Regla de Oro, aunque lo decía de la siguiente manera: “Lo que no deseas para ti, no se lo hagas a otros.”

Mucha gente en la China empezó a escuchar sus enseñanzas, que se llegaron a conocer como “confucianismo.” El confucianismo no es una religión, como el islamismo o el cristianismo, puesto que Confucio no hablaba de Dios o de los dioses. Se trata de una manera de pensar sobre cómo vivir una vida buena y cómo tratar a los semejantes.

China: grandes ríos y una gran muralla

Si ves el mapa de la página 98, te darás cuenta que China está separada de la India por las altas montañas del Himalaya. ¿Dónde surgió la civilización china? Seguramente lo puedes adivinar—¡sí, cerca de un río! Así como en el antiguo Egipto y en Mesopotamia, las primeras ciudades de China fueron construidas cerca de ríos que por lo general se inundaban y dejaban el suelo muy fértil, bueno para el cultivo de granos como el mijo y el arroz. Ubica en el mapa de la página 98 estos dos importantes ríos de China: el río Amarillo y el río Yangtze. (En China al río Amarillo le llaman Huang He y al Yangtze le llaman Chang Jiang).

Fue entre estos dos ríos que la gente de China construyó hace muchísimo tiempo las

primeras ciudades. Algunas personas construían casas muy grandes, hacían obras de arte, confeccionaban finas ropas y mandaban a sus hijos a las escuelas. Pero muchos otros eran pobres, debido a que sus gobernantes seguían peleando entre ellos, ya que todos tenían el deseo de ser el más poderoso.

Finalmente, un gobernante muy fuerte y estricto unificó la China bajo su reinado. Él fue el primer emperador de China y se llamaba Qin Shihuangdi. El nombre de China se originó por el nombre de su familia: “Qin” (que se pronuncia “chin”).

FOTOGRAFÍA. *No hace mucho tiempo, los arqueólogos descubrieron la tumba de Qin Shihuangdi, el primer emperador de China. Esta es una de las miles de estatuas de arcilla que representaban a soldados en tamaño natural y que fueron halladas en la tumba.*

Qin terminó con las guerras entre los gobernantes. Pero persistió la amenaza de ataques que contra China lanzaban los mongoles, que eran atrevidos guerreros del norte.

Por esto, Qin decidió que una manera de proteger a los habitantes de China de esos ataques era construyendo una muralla que fuera lo suficientemente grande y sólida para mantener alejados a los mongoles. Ya existían algunos muros grandes hechos de adobe y Qin ordenó que se conectaran estos muros y que se construyeran nuevos muros.

Sin embargo, esta era una tarea demasiado grande para que pudiera ser terminada en una vida. Fue así que, muchos años después de Qin, otros emperadores chinos ordenaron a muchos trabajadores que siguieran construyendo, a fin de hacer la muralla cada vez más larga. El trabajo era muy duro, puesto que la muralla se extendía por más de mil millas, subiendo las montañas, bajando por los valles y a lo largo de los senderos sinuosos de los ríos. Los trabajadores construyeron torres a lo largo de la muralla, para que los centinelas pudieran divisar desde lejos si se aproximaban los invasores del norte. Todavía existe gran parte de la Gran Muralla China y es tan larga, que si la extendieras a través de Estados Unidos, llegaría desde Maine hasta Florida.

FOTOGRAFÍA. *Esta es sólo una pequeña parte de la Gran Muralla China.*

Un invento importante

Mucho tiempo atrás, los chinos inventaron cosas muy importantes. Uno de esos inventos lo puedes ver precisamente frente a ti, pues fueron ellos ¡los inventores del papel! Fabricaron papel usando la corteza del árbol de morera, trapos y en algunos casos, hasta redes de pesca viejas. Los viajeros chinos le enseñaron a la gente de otros países a fabricar papel. Al transcurrir el tiempo, cada vez más gente, tanto de Asia como de la lejana Europa, aprendió cómo hacer papel. Piensa en esto: ¿por qué crees que el papel fue un invento tan importante?

FOTOGRAFÍA. *Este hombre está haciendo papel como lo hacían los antiguos chinos, pedazo por pedazo. De una mezcla de agua con un amasijo de fibras vegetales, saca un cedazo. Al escurrirse el agua, quedan sobre el cedazo las fibras, que se secan y convierten en una hoja de papel.*

En la sección de Lenguaje y literatura de este libro, puedes leer un cuento del folklore chino llamado “El pincel mágico.” (Ver la página 27).

Suave como la seda

Esta es una antigua leyenda de la China.

Érase una vez una emperatriz que estaba tomando el té en su jardín, bajo la sombra de una morera, cuando de repente ¡plop! algo cayó dentro de su taza de té. Vio que se trataba de algo pequeño, de color blanco y envuelto en pelusa. ¡Era un capullo! Este se había caído del árbol, donde había gusanitos que se alimentaban de sus hojas.

Tú esperarías que la emperatriz dijera “¡Ajjj!” y botara el té, pero ella era una persona muy calmada y curiosa. Notó que algo salía del capullo y al acercarse para mirar mejor vio que se trataba de un hilo. Tocó el hilo y lo sintió suave y fuerte. Entonces pensó: “Si tuviéramos mucho de este hilo y lo pudiéramos tejer, podríamos hacer prendas muy especiales.”

Pronto la emperatriz y sus sirvientes se dedicaron a alimentar a todos los gusanos que vivían en la morera y a recoger sus capullos. Del hilo tejieron una nueva clase de tela. Esta tela no se parecía a ninguna de las que habían tocado antes—tan lisa, tan suave, brillante y fresca. La emperatriz, el emperador y todos los nobles empezaron a usar ropa hecha de esta tela, a la que llamaron seda. Pronto, los visitantes de otros países vieron estas finas prendas de seda y dijeron: “Nosotros también queremos seda.”

ILUSTRACIÓN. *Esta antigua pintura muestra a mujeres chinas hilando seda.*

Esa es la leyenda, y tiene partes reales. Los gusanos de seda comen hojas de morera. Al hacer sus capullos producen un hilo que se puede convertir en tela de seda. Y efectivamente, mucha gente quería seda de china.

Los chinos fabricaban mucha tela de seda y la comerciaban con gente de otros países. Mercaderes de lugares lejanos como Europa y Arabia viajaban hasta la China para comprar seda y venderla en sus países.

La textura de la seda es tan fina y suave que aún hoy, cuando algo está saliendo muy bien, la gente dice que todo está “como seda.”

El Año Nuevo Chino

Desde los tiempos de Confucio hasta nuestros días, la gente de la China ha disfrutado la celebración del Festival del Año Nuevo. El Día de Año Nuevo las familias chinas se reúnen—abuelos, padres e hijos. Decoran sus casas y tiendas con colores brillantes, especialmente el rojo, y usan prendas de ese color, porque en la China el rojo simboliza buena suerte y felicidad. El Festival del Año Nuevo puede durar varios días, con fuegos artificiales y desfiles en los que la gente se disfraza de dragón y va bailando por las calles.

El Año Nuevo Chino no se celebra el primero de enero porque los chinos tienen un calendario especial basado en las fases de la luna. Por lo general el Año Nuevo Chino es un día entre mediados de enero y mediados de febrero.

111

En el calendario lunar chino cada año se encuentra bajo la protección de uno de doce animales. Averigua qué animal rige el año en que naciste—podría ser un burro, dragón, conejo, tigre o perro—consultando en tu biblioteca algún libro sobre el Año Nuevo Chino, como *Cat and Rat: The Legend of the Chinese Zodiac* por Ed Young (Henry Holt, 1995).

FOTOGRAFÍA. *Danzantes del dragón dando giros en un moderno Festival del Año Nuevo Chino.*

112

Visitemos el Japón

Has estado aprendiendo sobre los tiempos antiguos en la India y China. Demos ahora un salto en el tiempo y veamos cómo es la vida actual en un importante país asiático: Japón.

El Japón es un país ubicado en el extremo este de Asia. Debido a que el sol sale por el este, al Japón se le ha llamado por mucho tiempo “el país del sol naciente.” Y precisamente la bandera del Japón representa al sol naciente, con un círculo rojo sobre fondo blanco.

Comparado con China, el Japón es un país muy pequeño, formado por muchas islas. Las cuatro islas principales son en realidad las cimas de una cadena de montañas sumergidas. En Japón hay muchos volcanes y se producen muchos sismos.

En Japón está una de las ciudades más grandes del mundo, llamada Tokio. Tokio es una ciudad moderna y activa, con muchos habitantes y en ella hay gran cantidad de bancos, tiendas, restaurantes, museos, universidades y edificios de apartamentos.

Si tú fueras a visitar a una familia japonesa que vive en Tokio, lo primero que tendrías que hacer al entrar a la casa sería quitarte los zapatos. Usarías sólo calcetines o

unas sandalias especiales, pero *jamás* podrías usar dentro de la casa el calzado que usas para salir a la calle.

Si tus amigos japoneses te invitaran a cenar, no te sentarías en una silla, sino que te arrodillarías sobre un cojín alrededor de una mesa muy baja.

MAPA

En la sección de Lenguaje y literatura de este libro, podrás leer un cuento del folklora japonés llamado “El gorrión de la lengua cortada.” (Ver la página 42).

FOTOGRAFÍA. *Monte Fuji.*

FOTOGRAFÍA. *Tokio. Este es un bullicioso mercado en una atestada calle del Tokio moderno.*

Para comer no usarías un tenedor—¡no, tampoco los dedos!, sino que lo harías con dos delgados palillos de madera, más o menos del tamaño de un lápiz.

En muchas cosas Japón es un país muy moderno. Tiene grandes y activas fábricas donde se hacen autos, televisores, radios, cámaras y muchos otros productos que la gente de todo el mundo compra.

Pero el Japón es más que un conglomerado de negocios e industrias modernas. La gente en el Japón cuida mucho sus viejas costumbres. Por ejemplo, los niños japoneses aprenden un arte muy antiguo llamado *origami*. El *origami* consiste en hacer dobleces especiales al papel, sin cortarlo ni pegarlo, para crear adorables figuras, como un pájaro o un cisne.

En las festividades especiales, muchos japoneses—hombres y mujeres, niños y niñas—usan una prenda llamada *kimono*, que es una especie de túnica muy hermosa con un lazo atado en la cintura. El *Shogatsu*, día de año nuevo, es una fiesta especial. Los japoneses también celebran dos fiestas que no existen en América: una es llamada “día de las niñas” (en marzo) y la otra “día de los niños” (en mayo). En estas fechas los niños se visten con coloridos trajes, hacen juegos y con frecuencia reciben regalos.

FOTOGRAFÍA. *Estos niños japoneses llevan puestos los tradicionales kimonos.*